
LA MODERACIÓN DEL SECTOR EXTERIOR: SITUACIÓN ACTUAL Y PERSPECTIVAS¹.

La actividad económica española presentó un elevado vigor en el primer semestre del presente año, debido principalmente al dinamismo de la demanda interna, ya que, por el contrario, el sector exterior contribuyó de forma negativa al crecimiento del PIB, por tercer trimestre consecutivo. En la actual coyuntura, este comportamiento presenta especial relevancia. Desde el inicio de la crisis asiática, a mediados de 1997, los mercados bursátiles y financieros han experimentado intensas turbulencias, que se han agudizado de forma notoria en las últimas semanas. No obstante, los efectos de todo ello no se han dejado todavía sentir sobre la economía real. Ahora bien, las perspectivas son de un debilitamiento de la actividad económica mundial, lo que sin duda tendrá su reflejo en nuestro país, siendo la principal vía de transmisión el comercio de mercancías y servicios. Ante ello, la economía española continuará creciendo a buen ritmo aunque con un perfil atenuado, siendo la demanda externa el principal determinante de la cuantía de la desaceleración, ya que la demanda interna seguirá dando muestras de fortaleza. En concreto, se prevé cerrar 1998 con un aumento del PIB en torno al 3,7%, que disminuirá hasta el 3,5% en 1999. Por otra parte, todo ello tendrá una clara incidencia sobre la balanza de pagos, de tal forma que aunque se generará una capacidad de financiación frente al resto del mundo en los dos años, ésta será cada vez de menor cuantía (1030 y 800 mrd de pesetas, respectivamente), y supondrá el 1,2% del PIB en 1998 y el 0,9% en 1999.

I INTRODUCCIÓN

En las últimas semanas, los mercados bursátiles y financieros han continuado mostrando síntomas de gran inestabilidad. Con ello el valor de muchas empresas se ha reducido, así como el de la inversión realizada por los distintos agentes económicos en valores de renta variable. Ahora bien, la incidencia de estos hechos sobre las economías reales no ha sido igual para todos los países. Japón, Rusia, los países asiáticos y Latinoamérica han sido, hasta el momento, los más afectados.

En España, los valores de renta variable han perdido muchos puntos en el último mes y medio, en línea con lo acaecido en las principales plazas bursátiles internacionales. Sin embargo, los indicadores más recientes, aunque parciales, apuntan hacia una continuación del vigor que la

economía presentó en la primera mitad del presente año, no detectándose hasta el momento los efectos de la crisis bursátil. En efecto, la actividad productiva ha continuado presentando un elevado crecimiento, la generación de puestos de trabajo ha sido intensa, la inflación se ha situado en niveles históricamente bajos, las cuentas públicas han estado controladas, etc.

No obstante, en el sector exterior español se han detectado ya los primeros síntomas del empeoramiento del comercio que en el ámbito mundial se viene produciendo, consecuencia tanto de la crisis de los países asiáticos como de las turbulencias financieras y bursátiles de carácter internacional que se han desarrollado con posterioridad.

Según la información proporcionada por la Contabilidad Nacional Trimestral (CNT), la

¹ Este informe ha sido elaborado por M^a Dolores García, Antoni Espasa y José Manuel Martínez.

economía española siguió creciendo a buen ritmo en el segundo trimestre del presente año, aunque se prolongaron los síntomas detectados en el primero de agotamiento de la tendencia aceleradora seguida a lo largo de 1997. Así, el Producto Interior Bruto (PIB) real experimentó un crecimiento interanual del 3,9%, igual al del primer trimestre, mientras que en términos de la tasa intertrimestral anualizada se registró un aumento (3,5%) ligeramente inferior al del periodo previo, por segundo trimestre consecutivo.

La demanda interna fue la que en mayor medida contribuyó a la expansión del PIB. En concreto, la aportación a su crecimiento fue de 4,5 puntos porcentuales. Este componente presentó en el segundo trimestre de 1998 un elevado vigor, con un incremento interanual del 4,4%, idéntico al del primero. Este comportamiento de estabilización fue el resultado de menores aumentos del consumo privado y del público, que perdieron fuerza por segundo trimestre consecutivo, y que no fueron suficientemente compensados por la mayor contribución de la variación de existencias y de la pujanza de la formación bruta de capital fijo. Esta última se debió principalmente al mantenimiento de la trayectoria alcista de la construcción, ya que la inversión en bienes de equipo fue menos intensa que en periodos anteriores.

La demanda externa, por el contrario, presentó una contribución negativa de 0,7 puntos al crecimiento del PIB. Ello fue consecuencia de la desaceleración tanto de las importaciones como las exportaciones, aunque con mayor intensidad en el segundo caso que en el primero (gráfico 1). En el periodo de referencia estos agregados crecieron un 11,8% y 10,4% en tasa interanual respectivamente, 1,5 y 1,9 puntos porcentuales menos que en el primer trimestre. Ello fue el resultado de un menor comercio de bienes, ya que el de servicios continuó intensificándose, principalmente los no turísticos.

Con este resultado, se produjo una aportación negativa del sector exterior al crecimiento del PIB por tercer trimestre consecutivo, siendo el causante principal de la atenuación de la expansión de la economía española en el primer

semestre de 1998, ya que, la demanda interna mostró señales de gran solidez en dicho periodo.

Es previsible que la demanda externa continúe detrayendo puntos de crecimientos del PIB en lo que queda del presente ejercicio, tendencia que se prolongará a 1999, debido, en gran medida, a un empeoramiento del resto de las economías internacionales, que se traducirá en un menor comercio mundial. Por otra parte, se espera que los agregados internos, en general, continúen creciendo a buen ritmo, aunque con una ligera amortiguación de sus tasas. A este respecto, el consumo privado, componente de mayor peso de la demanda, continuará desacelerándose a lo largo de 1998, pero repuntará en 1999 como consecuencia de los efectos positivos de la reforma del IRPF sobre la renta de las familias, que más que compensarán los resultados negativos que sobre la riqueza de las mismas tenga la minusvaloración de los valores de renta variable. Por su parte, el consumo público crecerá moderadamente, mientras que la formación bruta de capital fijo continuará mostrando un gran dinamismo, aunque ligeramente atenuado. En definitiva, será básicamente el comercio exterior el elemento que determinará un menor crecimiento del PIB.

Debido al importante papel del comercio exterior en la actual coyuntura, a continuación se proporciona un análisis más detallado de su evolución reciente, así como de sus perspectivas futuras.

II IMPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS

Según los datos de la CNT, en el segundo trimestre de 1998, **las importaciones de bienes aumentaron el 11,0%**, en relación con el mismo periodo de 1997, cifra inferior en 1,9 puntos porcentuales a la registrada en el primero. Por su parte, las correspondientes a **servicios crecieron el 19,1%**, 2,6 puntos más que en el primer trimestre, debido tanto a un aumento de los no turísticos, cuya tasa interanual se situó en el 22,5%, como del consumo final de los no residentes en territorio económico, si bien éste creció con menor intensidad (9,9%). Todo ello en términos reales.

En pesetas corrientes se produjo un comportamiento similar, cifrándose los incrementos interanuales de las importaciones de bienes y servicios en un 11,0% y 22,2% respectivamente. Por su parte, los precios se desaceleraron en el segundo trimestre de 1998, con una tasa interanual del 0,7% para el conjunto de las importaciones, si bien que la registrada por las de servicios fue superior que la de los bienes (2,6% frente al 0,1%), lo que se explica por la competitividad internacional a la que están expuestos estos últimos.

La CNT no publica información desagregada según tipo de bienes, por lo que a continuación se realiza un análisis de las importaciones a partir de la proporcionada por la Dirección General de Aduanas (Ministerio de Economía y Hacienda), cuyos últimos datos están referidos a julio.

Según Aduanas, las importaciones de bienes nominales siguieron un perfil de aumento atenuado en el segundo trimestre del presente ejercicio, siguiendo la tendencia de los últimos meses de 1997 y primeros de 1998, tras alcanzar un crecimiento máximo en octubre de dicho 1997, tal como refleja el gráfico 2. Este comportamiento se mantuvo en julio. No obstante, se registraron tasas muy elevadas, superiores al 10%. Por su parte, los precios experimentaron descensos cada vez más intensos a partir de abril, hasta llegar al 3,6% en julio, lo que no ocurría desde 1992 y es consecuencia, en parte, de la devaluación que han experimentado algunas monedas internacionales. Como resultado de todo ello, las importaciones de bienes en volumen se desaceleraron ligeramente en el segundo trimestre, situación que se prolongó en julio.

Atendiendo al tipo de bienes, las importaciones de consumo, en términos nominales, fueron las que más subieron en el segundo trimestre del año en curso, en concordancia con la fortaleza actual del consumo privado, aunque en términos de sus tasas de crecimiento subyacente presentaron una trayectoria atenuada. El gráfico 2 refleja claramente el comportamiento acelerado que este tipo de importaciones siguió desde mediados de 1996 hasta septiembre de 1997, mes en el que se alcanzó un máximo incremento. Sin embargo, a

partir de dicha fecha, siguió un perfil de amortiguación de sus tasas, si bien hay que señalar que todavía se situaron en niveles muy elevados, superiores al 15% en julio. Tanto las importaciones de bienes alimenticios como del resto de bienes de consumo presentaron elevados aumentos, siendo en el segundo caso más intensos.

Con relación a los precios, éstos se aceleraron, por segundo trimestre consecutivo, siendo los relativos a los bienes de alimentación los que lo hicieron con mayor intensidad.

Como resultado de lo anterior, en términos reales este tipo de importaciones se comportaron de forma similar que en pesetas corrientes.

Las importaciones de bienes de equipo aumentaron asimismo de forma significativa. A diferencia del grupo anterior, éste presentó un proceso de cierta estabilización de sus tasas de crecimiento subyacente en los meses más recientes de que se dispone de información (hasta julio). Con ello se frenó la atenuación de los crecimientos subyacentes que se produjo a principios de 1998, tras las altas tasas alcanzadas a finales de 1997, véase el gráfico 2. Por su parte, los precios experimentaron una destacable disminución en el segundo trimestre de 1998, siendo, por el contrario, de escasa relevancia la registrada en julio. Ello favoreció un aumento de las tasas de crecimiento de las compras de estos bienes en términos reales.

Por su parte, en el segundo trimestre, los bienes intermedios aumentaron de forma significativa, pero con tasas inferiores a las registradas desde un año antes. Este proceso fue más notorio en julio, mes en el que su tasa de crecimiento subyacente se situó por debajo del 8%, cifra que contrasta con las tasas superiores al 20% alcanzadas a finales de 1997, véase gráfico 2. Este comportamiento se explica, en parte, por los retrocesos que, cada periodo de forma más intensa, experimentaron los precios desde febrero. En concreto, en el segundo trimestre del año en curso, éstos cayeron el 3,6%. A pesar de ello, en términos constantes las importaciones de bienes intermedios experimentaron, asimismo, un intenso empeoramiento.

Por componentes, hay que destacar el proceso regresivo que siguieron los bienes energéticos en términos nominales. Así, en el segundo trimestre cayeron el 14%, y en mayor cuantía en julio. Por su parte, los precios presentaron importantes descensos, en dicho periodo, mayores que los registrados en el primer trimestre. Estas caídas se acentuaron en julio. Con ello, en el conjunto de los siete primeros meses de 1998, los precios descendieron el 23,7% en media, retrocesos que no se producían desde 1991. Ello fue consecuencia del descenso de los precios de los productos petrolíferos y, en menor medida, de un crecimiento más atenuado del dólar frente a la peseta. En términos constantes, este tipo de bienes presentó aumentos de cierta intensidad, debido a que las caídas de los precios fueron mayores que las registradas por el nominal de dichas importaciones. Por su parte, los productos no energéticos ralentizaron igualmente sus tasas de crecimiento, aunque se situaron en valores positivos.

En definitiva, las importaciones de bienes ralentizaron sus tasas de crecimiento a lo largo de los primeros siete meses del año en curso, prolongando la tendencia que comenzó a finales de 1997, si bien hay que tener en cuenta que todavía son muy elevadas. Es previsible que este comportamiento se prolongue en la segunda parte del año, a tenor del menor crecimiento de la actividad esperado para dicho periodo en comparación con el primero.

III EXPORTACIONES DE BIENES Y SERVICIOS

Según los datos de la CNT, en el segundo trimestre de 1998, las exportaciones de bienes reales subieron el 9,5%, en relación con el mismo periodo de 1997, cifra inferior en 3,1 puntos porcentuales a la registrada en el primero. Estos datos reflejan por una parte un comportamiento menos expansivo que el de las importaciones, así como una mayor pérdida de dinamismo. Por su parte, las exportaciones de servicios crecieron el 13,3%, 1,6 puntos más que en el primer trimestre, debido tanto a un aumento de los no turísticos, cuya tasa interanual se situó en el 17,5%, como del consumo final de los residentes en el resto del

mundo, si bien éste creció solamente un 9,8%, cifra que, por otra parte, es similar a la registrada por las importaciones por turismo.

En pesetas corrientes se produjo igualmente una desaceleración de las exportaciones de bienes, mientras que las de servicios intensificaron sus tasas de crecimiento. Estas se situaron en el 10,2% y 12,9% respectivamente. Por su parte, los precios aumentaron algo menos que en el primer trimestre (1,4% frente al 1,7%). No obstante, éstos crecieron por encima de los precios de importación, tanto en los correspondientes a bienes como los de las exportaciones de servicios, si bien en el primer caso con mayor intensidad, lo que denota una pérdida de competitividad en el mercado internacional.

Al igual que en el caso de las importaciones, los datos procedentes de Aduanas proporcionan una información más detallada y actualizada que los de la CNT.

En concreto, las exportaciones de bienes en términos nominales continuaron desacelerándose en los meses más recientes de los que se dispone de información (julio), prolongando la trayectoria descendente que se inició a mediados del año pasado, coincidiendo con la crisis asiática que tuvo lugar en esas fechas. De hecho en julio se registró una tasa de crecimiento subyacente inferior al 15%, cifra que contrasta con los elevados valores alcanzados en los meses centrales de 1997. En términos reales presentaron un comportamiento similar, debido a la escasa incidencia de los precios, ya que éstos aumentaron moderadamente y con tendencia hacia la atenuación de los mismos. El comportamiento por grupos de bienes fue diferente.

Las exportaciones de bienes de equipo fueron las que presentaron un mayor crecimiento en el segundo trimestre del presente año. Además, hay que señalar que en la actual coyuntura, caracterizada por unas menores exportaciones globales, las correspondientes a este tipo de bienes siguieron un perfil de aceleración a lo largo de los primeros siete meses del año. Así, la tasa de crecimiento subyacente subió en más de 10 puntos porcentuales en dicho periodo, hasta situarse en el

entorno del 25% en julio, valor similar al experimentado a principios de 1997, fecha en la que el ritmo exportador de la economía española fue muy elevado y no estaba afectado por los síntomas adversos de la crisis asiática y su extensión al resto de las economías. Los precios, por su parte, mostraron una evolución oscilante, con tasas interanuales negativas, aunque con un perfil desacelerado. Como resultado de ello, la aceleración de este tipo de exportaciones fue más intensa.

Las exportaciones de bienes de consumo, por el contrario, mostraron una trayectoria descendente a lo largo del 1998. No obstante, se observa una moderación de tal perfil, ya que en el segundo trimestre y en julio, única información relativa al tercero, se produjo una cierta estabilización de sus tasas de crecimiento subyacente, tal como refleja el gráfico 3. Los precios crecieron de forma significativa en el segundo trimestre, con una intensidad similar a la del primero, pero muy superior a los aumentos habidos a lo largo de 1997. Como consecuencia de lo anterior, en términos reales, estas exportaciones se desaceleraron en el segundo trimestre.

Por componentes, las más dinámicas fueron las correspondientes a los bienes alimenticios, ya que experimentaron en el segundo trimestre tasas de crecimiento superiores a las del primero, mientras que las del resto de los bienes de consumo exhibieron tasas positivas, pero menos elevadas que en los tres primeros meses del año. Además el comportamiento de los precios de los alimentos fue más favorable que el de los no alimenticios. En términos reales se produjo un comportamiento similar al registrado en pesetas corrientes.

Las exportaciones de bienes intermedios fueron cada vez menos intensas en los siete primeros meses de 1998, hasta llegar a una tasa de crecimiento subyacente inferior al 10% en julio, cifra que contrasta con las tasas registradas a lo largo de 1997, superiores al 20%. Los correspondientes precios también disminuyeron, pero con menor intensidad que los de las importaciones de este tipo de bienes. Y, al igual que en este último caso, ello viene explicado por los bienes energéticos que reflejaron escasas

subidas en términos nominales y marcadas caídas de sus precios.

En resumen, las exportaciones de bienes experimentaron tasas de crecimiento positivas pero de menor intensidad que en periodos anteriores y, además, inferiores que las de las importaciones, lo que dio como resultado una aportación negativa del sector exterior al crecimiento del PIB, tal como se ha comentado. Ello se explica en parte por la influencia negativa de la crisis asiática tanto directa como la ejercida por ésta en el resto de las economías. Así, las exportaciones a los países que integran el grupo de las nuevas economías industriales de Asia experimentaron tasas interanuales negativas muy elevadas. En concreto, en el conjunto de los siete primeros meses del año se situaron en torno al -47,0%, frente al aumento del 37,6% del mismo periodo de 1997. No obstante, a pesar de la cuantía del retroceso, estas exportaciones, 421.200 millones de pesetas en el conjunto de 1997 (59.100 millones hasta julio de 1998) son un bajo porcentaje del total de las mismas (alrededor del 3% en 1997). A excepción de China y los países del Próximo Oriente, el resto de los países asiáticos presentaron también significativos retrocesos.

En los meses siguientes es previsible la continuación del proceso seguido en la primera parte de 1998, con un menor volumen de exportaciones, debido a la agudización del empeoramiento de la economía mundial, consecuencia de la crisis asiática y sus efectos sobre los mercados bursátiles y financieros.

IV BALANZA DE PAGOS

En párrafos anteriores se ha realizado un diagnóstico del comportamiento del comercio exterior en términos de transacciones, por lo que con el objeto de mostrar una visión más completa de las relaciones de la economía española con el exterior, a continuación se ofrece un análisis a partir de los ingresos y pagos, que afectan no sólo a los bienes y los servicios, sino también a las rentas, transferencias, etc. La información procede del Banco de España.

En los siete primeros meses de 1997, el déficit comercial fue de 1220 millardos de pesetas (mrd), cifra que supera al alcanzado en el mismo periodo de 1997 en un 22,4%, consecuencia de que las importaciones de mercancías crecieron más que las exportaciones. Por su parte, los servicios presentaron un saldo positivo (1757 mrd) debido al favorable comportamiento seguido por la balanza turística, en la que los ingresos aumentaron más que los pagos (14,1% y 12,6% respectivamente), mientras que el saldo del resto de los servicios fue negativo. Como resultado de todo ello, el saldo de la balanza de bienes y servicios fue de 537 mrd, cifra que aunque positiva fue menor en un 7,0% a la registrada en el periodo enero-julio de 1997.

Las rentas continuaron presentando una evolución negativa, de forma que en el conjunto de los siete primeros meses su saldo fue de -739 mrd de pesetas, déficit superior en un 29,4% al registrado en el mismo periodo de 1997. En este caso tanto los pagos como los ingresos presentaron tasas de crecimiento positivas, siendo de mayor intensidad las correspondientes a los pagos (10,1% y 16,7% respectivamente).

Las transferencias corrientes aumentaron en relación con 1997, en el periodo enero-julio. Así, su saldo fue de 477 mrd de pesetas, un 26,9% más que un año antes. Este comportamiento fue el resultado de unos ingresos más elevados que los gastos (10,8% y 2,8% respectivamente).

Como resultado de lo anterior, en el periodo de referencia el saldo por cuenta corriente fue de 276 mrd de pesetas, cifra que, no obstante, fue inferior en un 27,4% a la registrada en las mismas fechas en 1997, debido a que la favorable evolución de las transferencias no compensó el empeoramiento de la balanza de bienes y servicios y el de las rentas.

Por último, hay que señalar que el superávit por cuenta de capital, que se situó en 520 mrd de pesetas, también fue inferior al registrado en 1997. Con ello, el saldo por cuenta corriente y de capital fue de 795 mrd de pesetas, lo que supone una disminución del 16,5%, en relación con los siete primeros meses del año pasado. En relación con el primer semestre del año, única

información disponible de la CNT, el saldo anterior (593 mrd) representó el 1,5% del PIB, cifra inferior en una décima a la registrada en el conjunto de 1997, aunque hay que señalar que a lo largo del presente año fue perdiendo peso, ya que en el primer trimestre el saldo por cuenta corriente y de capital fue del 1,9%, mientras que en el segundo fue del 1,0%.

En definitiva, en los siete primeros meses del año, la balanza de bienes y servicios continuó presentado superávit, aunque menor que en el mismo periodo de 1997, debido principalmente al aumento del déficit comercial. La balanza por cuenta corriente presentó un comportamiento similar, en el sentido de que registró un saldo positivo menor, al igual que la de capital, con lo que se generó una capacidad de financiación frente al resto del mundo aunque de menor cuantía que hasta julio de 1997.

V PERSPECTIVAS

En los periodos siguientes se espera que las importaciones y exportaciones de bienes y servicios sigan trayectoria descendente de la primera mitad de 1998, aunque menos intensa en el primer caso que en el segundo. Para las importaciones ello se explicaría por una menor actividad nacional, aunque éstas todavía experimentarían elevados crecimientos, ya que, en principio, no cabe esperar un cambio radical en el sentido de una ralentización intensa de sus tasas. En cuanto a las exportaciones, la cuantía de la atenuación de sus aumentos dependerá del comportamiento del comercio mundial, que se prevé sea menor como resultado del debilitamiento de las principales economías del entorno internacional, debido a la incidencia que está teniendo la actual crisis financiera y bursátil.

A tenor de ello, es previsible asimismo un empeoramiento de la balanza de pagos en el conjunto de 1998, véase cuadro 1. Así, el superávit de la balanza de bienes y servicios, que se podría situar en 720 mrd de pesetas, será inferior al de 1997, al igual que el de la balanza por cuenta corriente, que estaría en torno a 290 mrd de pesetas. Con ello y un también menor

saldo positivo por cuenta de capital se generaría una capacidad de financiación frente al resto del mundo alrededor de 1030 mrd de pesetas, el 1,2% del PIB. Para 1999 se espera una

continuación de este comportamiento, en el que el saldo por cuenta corriente y de capital estaría algo por debajo de los 800 mrd (un 0,9% del PIB).

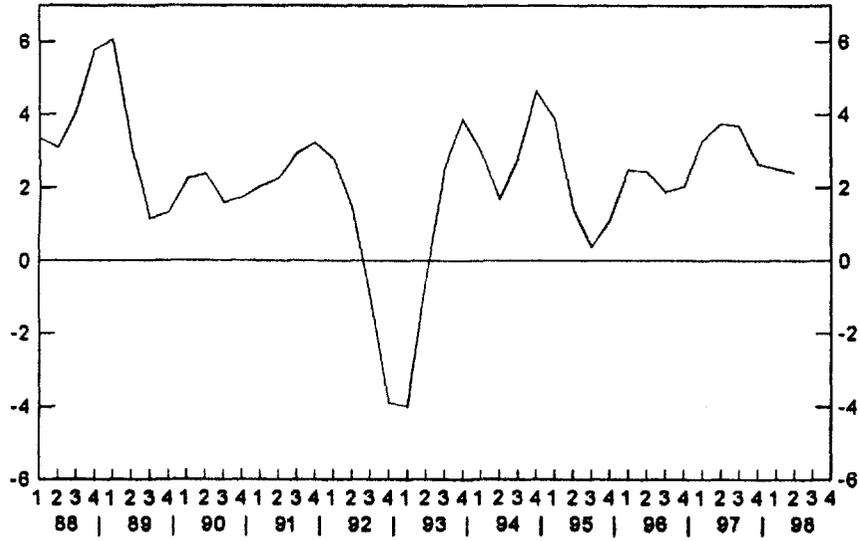
Septiembre 1998

BALANZA DE PAGOS-SEPTIEMBRE 1998			
	<i>1997</i>	<i>1998*</i>	<i>1999*</i>
- BIENES			
INGRESOS	15289	17047	18922
GASTOS	17253	19594	22259
SALDO	-1964	-2547	-3337
- SERVICIOS			
INGRESOS	6453	7421	8460
GASTOS	3618	4153	4714
SALDO	2835	3267	3746
SALDO DE BIENES Y SERVICIOS	871	720	409
RENTAS	-938	-864	-789
TRANSFERENCIAS	427	430	450
SALDO POR C/C	360	286	70
SALDO POR CUENTA DE CAPITAL	865	740	720
SALDO POR C/C Y CUENTA DE CAPITAL	1225	1026	790
PIB	77786	82220	87071
SALDO POR C/C Y DE CAPITAL EN % DEL PIB	1.6	1.2	0.9

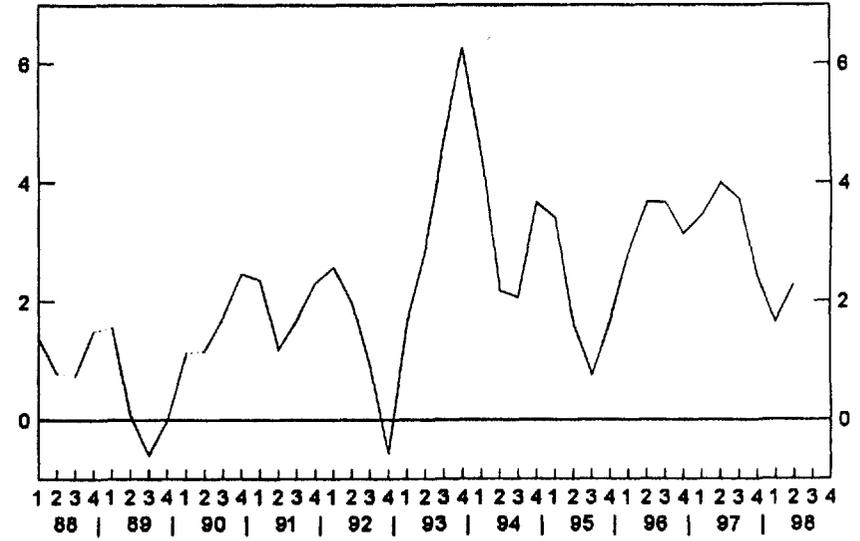
Fuente: Banco de España, INE y elaboración propia.

(*) Son predicciones.

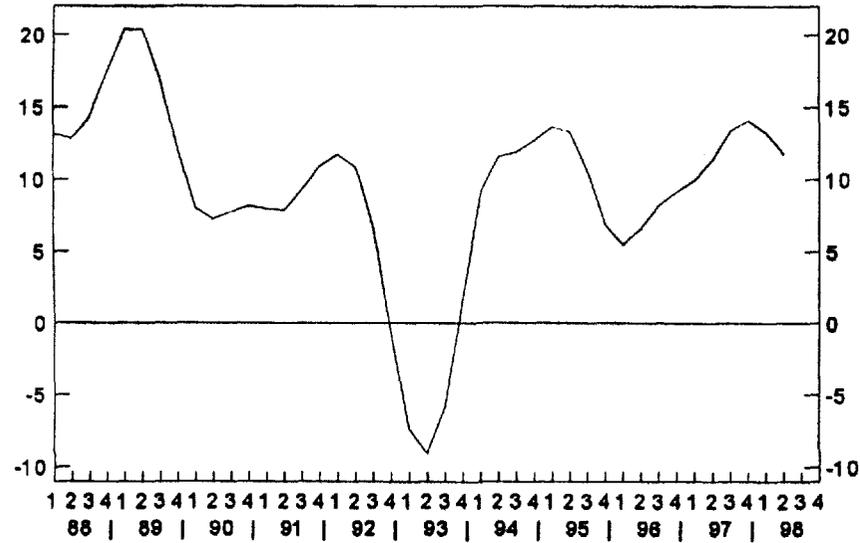
IMPORTACIONES
Tasas Trimestrales



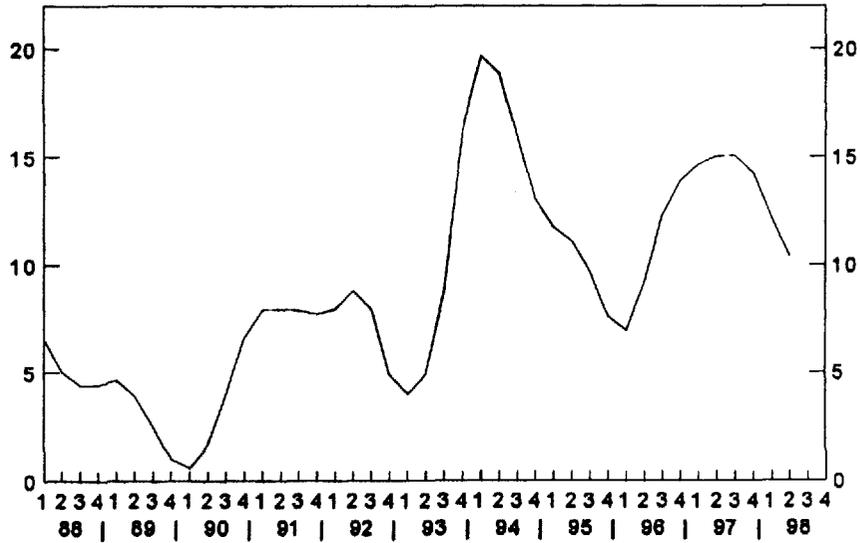
EXPORTACIONES
Tasas Trimestrales



IMPORTACIONES
Tasas Interanuales

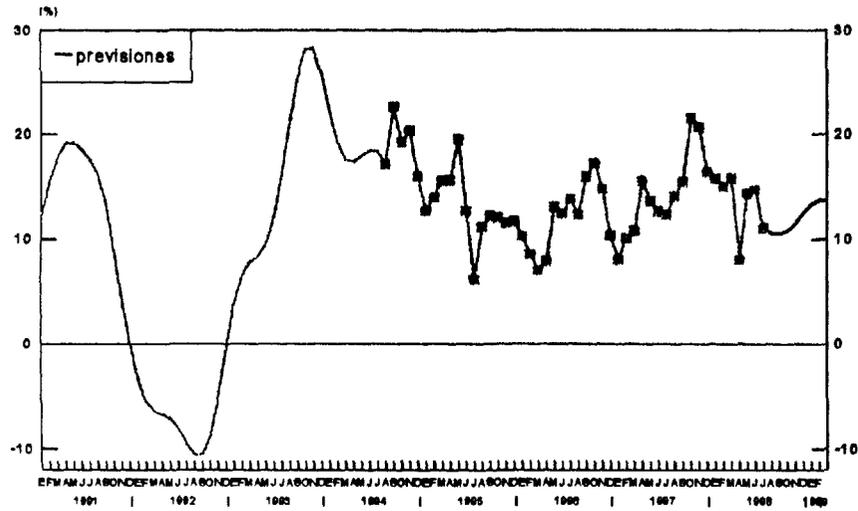


EXPORTACIONES
Tasas Interanuales

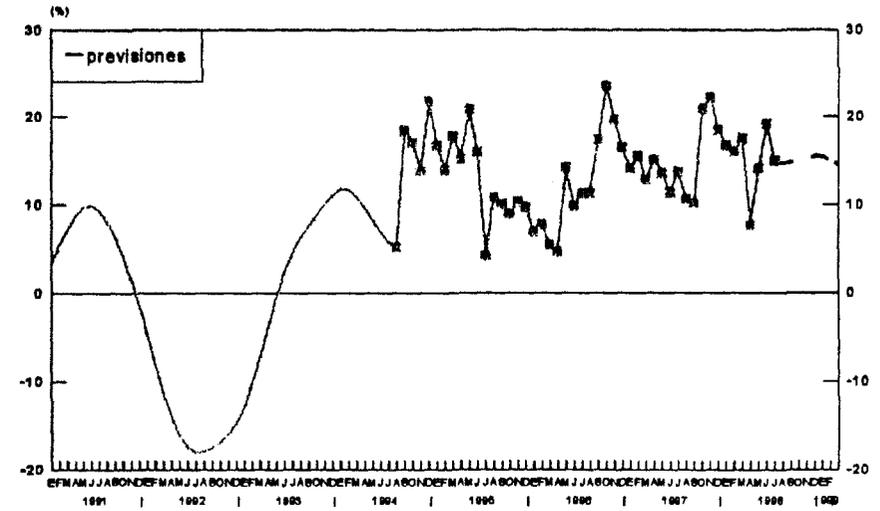


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE.
Fecha: Octubre 1998.

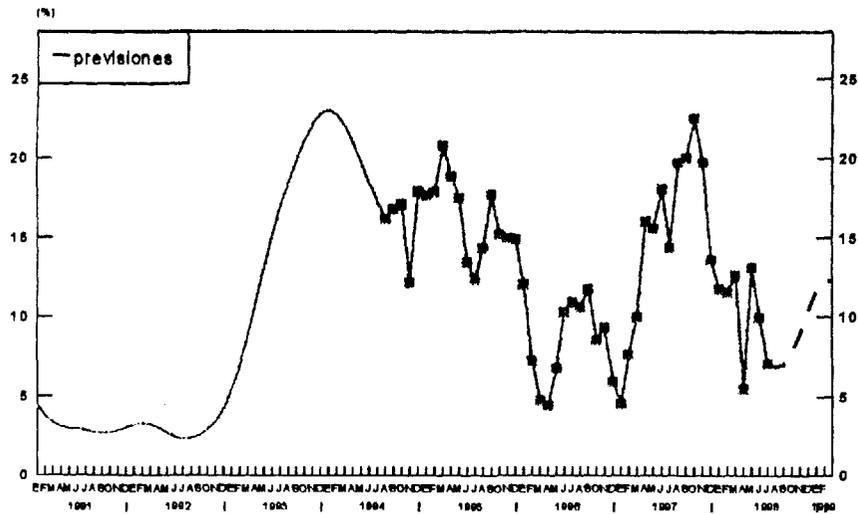
IMPORTACIONES NOMINALES
Total
Crecimiento Subyacente



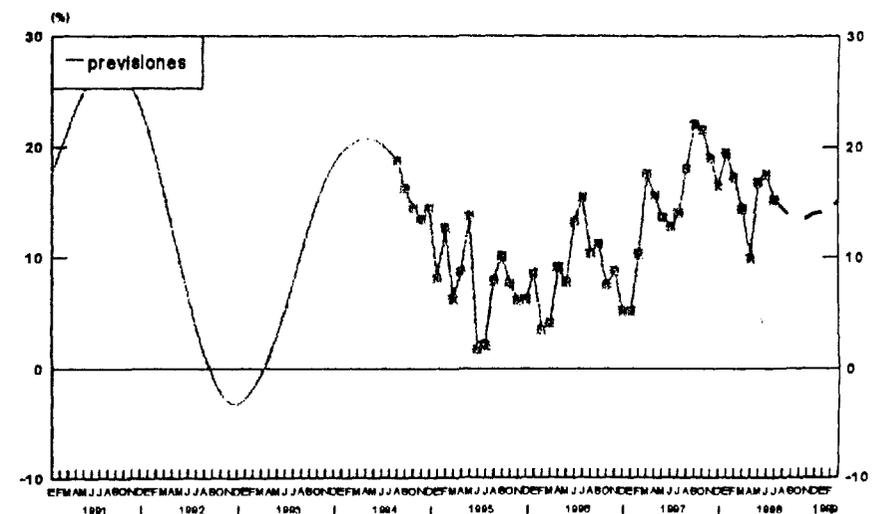
IMPORTACIONES NOMINALES
Bienes de Equipo
Crecimiento Subyacente



IMPORTACIONES NOMINALES
Bienes Intermedios
Crecimiento Subyacente



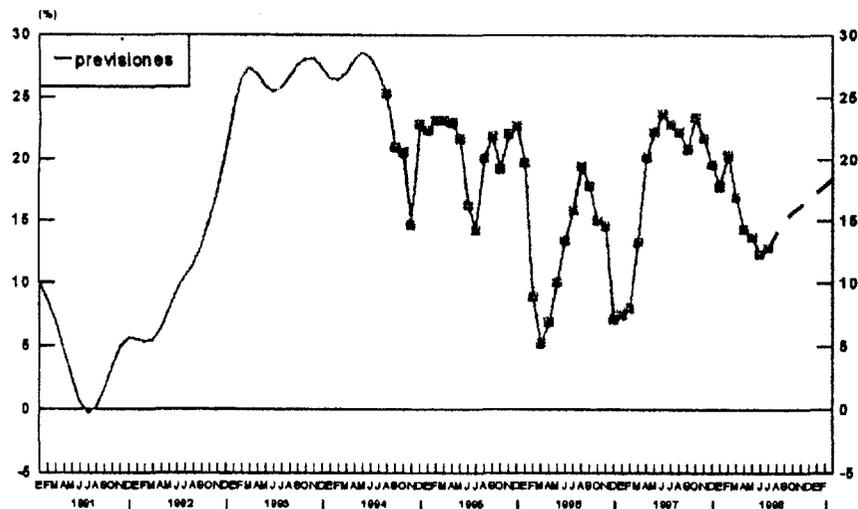
IMPORTACIONES NOMINALES
Bienes de Consumo
Crecimiento Subyacente



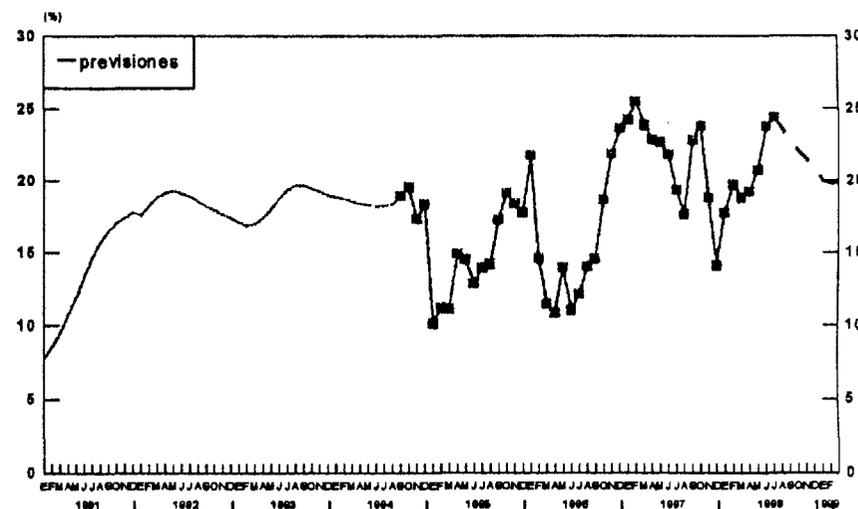
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE.

Fecha: Octubre 1998.

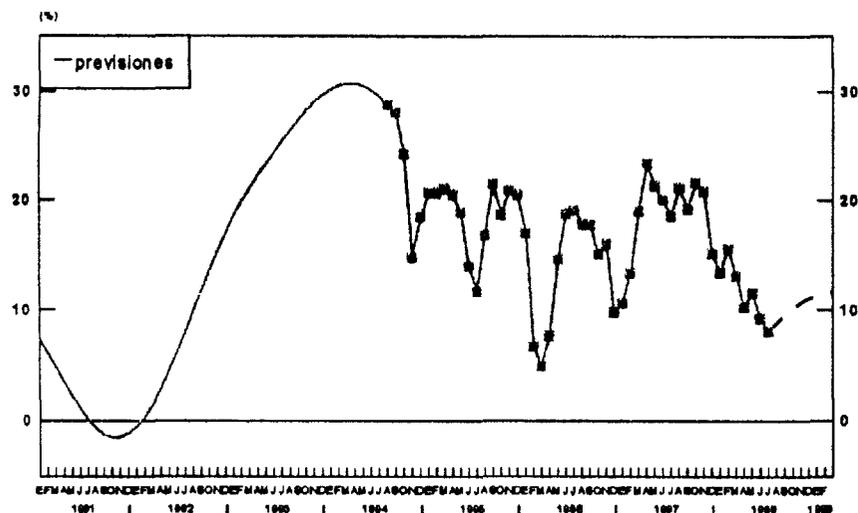
EXPORTACIONES NOMINALES
Total
Crecimiento Subyacente



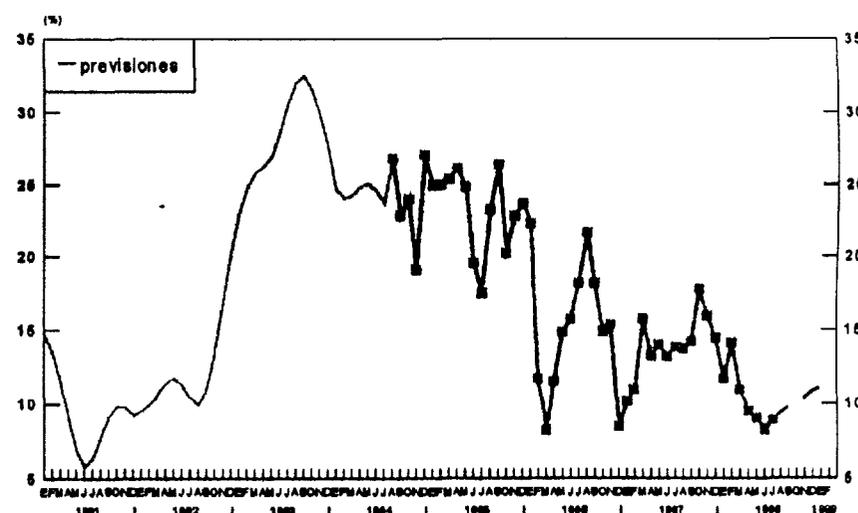
EXPORTACIONES NOMINALES
Bienes de Equipo
Crecimiento Subyacente



EXPORTACIONES NOMINALES
Bienes Intermedios
Crecimiento Subyacente



EXPORTACIONES NOMINALES
Bienes de Consumo
Crecimiento Subyacente



PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO

*Laboratorio de Predicción y Análisis Macroeconómico
Instituto Flores de Lemus de Estudios Avanzados en Economía
Universidad Carlos III de Madrid.*

SUSCRIPCIÓN PARA 1998: 15.000 Ptas. (IVA incluido)

NOMBRE Y APELLIDOS:
DIRECCIÓN
POBLACIÓN
TELÉFONO FAX
N.I.F..... FECHA.

MODO DE PAGO

[] Adjunto talón bancario nominativo a Universidad Carlos III de Madrid por ptas.....

Enviar a la atención de Gema Marcelo. Laboratorio de Predicción y Análisis Macroeconómico, Instituto Flores de Lemus de Estudios Avanzados en Economía. Universidad Carlos III de Madrid. Calle Madrid 126. 28903 Getafe. Madrid. Las consultas sobre estas suscripciones pueden realizarse a la misma persona en el teléfono 6249889, fax 6249305, o por correo electrónico laborat@est-econ.uc3m.es

**TEMAS TRATADOS EN NÚMEROS ANTERIORES
DE PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO**

- El mercado laboral ante los nuevos retos de la crisis financiera actual. (nº 29, Agosto 1998).
- Actividad económica: perspectivas de moderación de los crecimientos. (nº 28, Junio 1998).
- El dinamismo del sector exterior. Situación actual y perspectivas. (nº 27, Mayo 1998).
- El sector industrial en la coyuntura actual. Perspectivas para 1998. (nº 26, Abril 1998).
- Mercado laboral y actividad productiva: una perspectiva. (nº 25, Marzo 1998).
- La expansión del comercio exterior y de la actividad productiva. (nº 24, Febrero 1998).
- Perspectivas de la economía española para 1998-1999: estabilidad en el crecimiento a niveles superiores a la media europea y con una tasa de paro muy elevada (nº 23, Enero 1998).
- El Dinamismo de la actividad industrial: Situación actual y perspectivas (nº 22, Diciembre 1997).
- Crecimiento económico y generación de empleo: Situación actual y perspectivas para el conjunto de 1997 y 1998 (nº 21, Noviembre 1997).
- La recuperación del sector de la construcción: Situación actual y perspectivas para el conjunto de 1997 (nº 20, Octubre 1997).
- El favorable comportamiento del sector exterior. Balanza de pagos: Situación actual y perspectivas para el conjunto de 1997 (nº 19, Septiembre 1997).
- El fortalecimiento del consumo privado y la recuperación económica (nº 18, Agosto 1997).
- La recuperación de la actividad industrial: Situación actual y perspectivas (nº 17, Junio 1997)
- La ocupación y la actividad económica: Situación actual y predicciones para 1997 (nº 16, Mayo 1997).
- La contribución del sector exterior al crecimiento económico actual, la Balanza de Pagos en 1996 y predicciones para 1997 (nº 15, Abril 1997).
- La mejoría de la actividad industrial y la recuperación económica (nº 14, marzo 1997).
- El avance moderado del consumo privado en la actual fase expansiva (nº 13, febrero 1997).
- Predicciones macroeconómicas (nº 12, enero 1997).
- Sector exterior: Balanza de Pagos por cuenta corriente, evolución perspectivas (nº 11, diciembre 1996).

**PREDICCIÓN Y DIAGNÓSTICO ES UNA PUBLICACIÓN PATROCINADA POR LA FUNDACIÓN
DE LA UNIVERSIDAD CARLOS III DE MADRID**